

INVERSOR EDICIONES, S.L.¹

Breve historia de la compañía

La revista *Inversión y Capital* tiene su origen en un semanario —*Inversión 16*— perteneciente al Grupo 16 (con veinticinco cabeceras, entre ellas la revista *Cambio 16* y *Diario 16*), que nació en pleno boom bursátil en marzo de 1987. Dirigido por D. Francisco Mora, un experto periodista que procedía del diario económico *Cinco Días*, aprovechó la gran demanda de información sobre temas de Bolsa que existía en aquellos momentos y a los pocos meses de su lanzamiento llegó a alcanzar unas ventas de 11.000 ejemplares.

La crisis bursátil de octubre de 1987 y la pérdida de definición del producto, sobre todo tras la marcha de su director-fundador, fueron haciendo caer las ventas hasta situarse en poco más de 1.500 ejemplares en mayo de 1989. En esa fecha se incorporó como director D. Rafael Rubio y, dos meses después, D. Manuel Moreno llegó para ocupar el puesto de subdirector. La revista se centró en su especialización “en el mundo del ahorro y la inversión”, y a partir de entonces empezó a recuperarse en las ventas.

Sin embargo, a mediados de 1992 comenzó la fuerte crisis del Grupo 16, originada básicamente por abarcar muchos proyectos que le hicieron contraer elevadas deudas y, al tratarse de la publicación más pequeña, se planteó el cierre de *Inversión 16*. Pese a reconocer la mejoría de los últimos meses, los responsables del Grupo 16 no creían en la posibilidad de que pudiera obtener beneficios e incluso cifraban en 1,8 millones de euros los resultados negativos que obtendría al año siguiente. El cálculo de esas pérdidas venía ocasionado en gran parte por la imputación de costos que el Grupo hacía al semanario. D. Rafael Rubio entró entonces en negociaciones con los responsables de Grupo 16 para evitar el cierre y asegurar

¹ Caso de la División de Investigación del Instituto Internacional San Telmo, España.

Preparado por D. Enrique Moreno Lagrú y el Profesor D. José Luis Lucas Tomás, para servir de base de discusión y no como ilustración de la gestión, adecuada o inadecuada, de una situación determinada.

su continuidad. Tras establecer dos contactos fallidos con una sociedad francesa y otra española, propuso finalmente que seis profesionales que trabajaban en la revista se hicieran cargo de ella a cuenta de las indemnizaciones que les correspondían. Así, constituyeron en

diciembre de 1992 Inversor Ediciones S.L. y junto al archivo fotográfico, la base de datos, un pequeño equipo informático y mobiliario, el Grupo 16 vendió a esta sociedad las marcas o "cabeceras" Inversión 16 e Inversión y Capital, que también tenía registrada, por algo más de 95.000 euros, que era el montante de las indemnizaciones en conjunto.

La revista sólo dejó de salir dos semanas. En la segunda semana de enero de 1993 apareció el primer número de Inversión y Capital. El equipo de profesionales elaboró un plan de negocio sobre la base de los previsibles ingresos; hay que tener en cuenta que el momento de inicio (finales de 1992 y principios de 1993) coincidió con uno de las etapas más críticas para la economía española y, en especial, para la prensa.

El plan de negocio se basaba fundamentalmente en una reducción al máximo de los costes y un gran esfuerzo para poner en marcha proyectos y acciones con las que aumentar los ingresos. Entre otras, se tomaron las siguientes medidas:

- El director y subdirector rebajaron sus sueldos un 30 por ciento respecto a lo que cobraban en el Grupo 16.
- Reducción de la plantilla de 22 personas a 12, pasando a utilizar algunos redactores externos.
- Disminución del gramaje del papel.
- Rebaja del costo de fotomecánica de 54 a 36 euros por página.
- Cambio a una imprenta independiente de coste inferior.
- Traslado a un local más económico y compartido con otras editoriales.
- Aprobación de todos los gastos por el director, por mínimos que fuesen.
- Cambio de distribuidora, con reducción del 10 por ciento del coste de la distribución y obtención de anticipos sobre las ventas de la revista.
- Pago a los proveedores a noventa días.
- Exigir a éstos la aplicación en el IVA del tipo reducido del 4 por ciento por tratarse de libros y revistas en lugar del tipo general vigente entonces del 15 por ciento, con la consiguiente mejora en la tesorería.
- Descuentos y regalos promocionales para las suscripciones.
- Gestiones personales con los principales bancos y otras empresas para conocer su volumen de publicidad institucional y financiera en la revista para el ejercicio.

Inversor Ediciones nunca tuvo deudas con entidades financieras, las únicas que contrajo fueron con su director y subdirector contra cuyas cuentas corrientes se atendieron los primeros gastos de papel, empresa de mudanzas, un ordenador... A los dos meses se logró que una entidad financiera adelantara la publicidad de medio año para hacer frente a los primeros gastos, entre ellos las nóminas. El horizonte económico empezó a despejarse a partir del cuarto mes de vida en el que, con ocasión de un número extra, se lograron unos ingresos que actuaron a partir de entonces como colchón financiero.

Durante el primer año se pusieron en marcha:

- Edición de manuales. El primero publicado fue el "Manual del Inversor", patrocinado por AB Asesores Bursátiles. Estos manuales contribuían a aumentar las ventas, ayudaban a conocer el mercado, a crear lectores y aportaban ingresos puesto que estaban patrocinados. El semanario empezó a participar en la Feria del Libro de Madrid para vender allí sus libros.
- Organización de jornadas. Las primeras se hicieron en colaboración con la Bolsa de Madrid y estuvieron patrocinadas por una entidad bancaria, contribuyendo a crear cultura financiera, a hacer lectores para Inversión y, al estar patrocinadas, suponían también una fuente de ingresos. Posteriormente se han organizado jornadas sobre fondos de inversión, fondos de pensiones, fiscalidad del patrimonio, opciones y futuros, ... A lo largo del año se suelen organizar alrededor de 30 eventos de este tipo.
- Premios Inversión. El semanario concede desde el primer año el Premio a los Mejores Productos Financieros y el Premio al Fomento de la Cultura Económica y Financiera. Los primeros pretenden ensalzar a los mejores productos financieros del mercado mediante una elección que realizan los propios lectores a partir de una selección llevada a cabo por la redacción. Los segundos tratan de dar al semanario una imagen de credibilidad a través de su preocupación por la cultura económica, otorgando el premio a una personalidad (Luis Angel Rojo, José Angel Sánchez Asiaín, Enrique Fuentes Quintana...), un equipo (Servicio de Estudios del Banco de España, Meff, ...) y una idea (Repertorio de Temas del Banco Popular, ...). Para la entrega de los premios se organiza un evento al que asisten numerosas personalidades de la vida económica y financiera del país.
- Constitución de un Consejo Editorial. Para dar una mayor imagen de rigor y credibilidad, se creó un consejo editorial formado por profesionales de los mercados financieros de reconocido prestigio.

El Anexo 1 incluye los estados financieros de Inversor Ediciones, S.L. La plantilla de personal fijo era de 26 personas a mitad de 2001.

Los accionistas

En un primer momento el socio de mayor participación fue D. Rafael Rubio, con un 47 por ciento, y el resto estuvo muy repartido ya que el segundo accionista, D. Manuel Moreno, tenía un 14 por ciento. Con la venta por parte de dos accionistas y la incorporación de uno nuevo, el reparto accionarial que se mantuvo estable durante tres años fue: